



La sanidad privada como objetivo recaudatorio

El Plan Integral de Prevención y Corrección del Fraude Fiscal, Laboral y a la Seguridad Social, de 5 de Marzo y que fue aprobado por el Consejo de Ministros, pretende incrementar los ingresos derivados de la lucha contra el fraude en 4.000 millones de euros de aquí a 2013, puesto que permitirá evitar una caída de ingresos de 3.000 millones de euros y sumar unos ingresos equivalentes al 0,1 por ciento del PIB, unos 1.000 millones más.

Así lo han explicado fuentes del Ministerio de Economía y Hacienda, que subrayaron que de no ponerse en marcha un programa de este tipo los ingresos tributarios caerían de aquí a tres años desde los 8.119 millones de euros recaudados en 2009.

Los problemas de financiación sanitaria se han incrementado por la falta de un desarrollo de infraestructuras y RRHH

El plan citado no olvida el ámbito sanitario como objetivo recaudatorio, anunciándose nuevamente el control de los falsos autónomos, las horas extra no declaradas, las bajas indebidas y, en general, el posible fraude que pudiera existir en materia de afiliación, altas, cotización, prestaciones y bonificaciones, junto a posibles irregularidades con trabajadores extranjeros, estableciéndose actuaciones conjuntas de AEAT, Seguridad Social e Inspección de Trabajo, que compartirán toda la información y que se coordinarán en la recaudación de los tributos.

Los problemas de financiación sanitaria que inciden gravemente sobre el sistema público se han visto incrementados por la falta de un desarrollo acompasado de infraestructuras y de recursos humanos, sobre todo habida cuenta de que la población a atender por los servicios de salud ha incrementado en más de seis millones de ciudadanos en los últimos ocho años. Es, pues, necesario tener en cuenta los efectos que sobre el Sistema Nacional de Salud tendrían decisiones recaudatorias que podrían poner en riesgo infraestructuras y RRHH del sector sanitario privado con decisiones generalizadas de este tipo y al margen del Ministerio de Sanidad, olvidando las consecuencias sanitarias y económicas derivadas.